

# México creativo, poco innovador

Vera Sánchez, Alexis

2015

---

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2222>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

México creativo, poco innovador

Por Alexis Vera

15 febrero 2015

Escrito para Síntesis, 2000 caracteres.

México es un país lleno de colores y formas que muestran nuestra enorme creatividad como cultura. Comparativamente somos un país bastante creativo y eso se refleja en nuestros refranes, chistes, artesanías, música, etc. Cada rincón de México tiene su propio sabor y estilo. Ojalá esa creatividad se usara para, además de manifestar la gran riqueza cultural que tenemos, resolver los problemas sociales y económicos que más nos duelen.

¿Cómo podemos usar nuestra creatividad para disminuir la brecha entre ricos y pobres (que es de las más escandalosas del mundo)? Quizás la innovación sea la respuesta. Ser creativo no es lo mismo que ser innovador. La creatividad tiene que ver con pensar originalmente (o bien pensar diferente). En contraste, la innovación tiene que ver con generar valor resolviendo los problemas de una manera inédita. La creatividad puede o no ser útil para otros (aparte del autor); la innovación debe ser útil para alguien más. La creatividad es, hasta cierto punto, egoísta (qué importa si le sirve a los demás); la innovación no porque debe producir valor para otras personas.

El proceso de innovación empieza poniéndose en los zapatos del otro para diseñar soluciones nuevas a sus problemas. Implica análisis, creatividad y aterrizaje. Es decir, requiere mucho más que imaginar o hacer cosas novedosas. Se puede innovar desarrollando nuevos bienes o servicios pero también diseñando nuevos procesos, métodos, experiencias o incluso nuevas formas de mirar el mundo que mejoren la condición actual.

En México nos falta camino para pasar de creatividad a innovación. Todavía nos gusta más copiar - o adaptar- lo de otros, que desarrollar soluciones totalmente inéditas a partir de nuestra realidad. En parte porque es más caro innovar pero, sobre todo, porque no sabemos cómo hacerlo. Es aquí donde las universidades deberíamos aportar más, enseñando a los alumnos a innovar más que a sólo crear